



SAÚL ALEJANDRO CERNA TORRES

TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

ENSAYO



“GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN TORNO A LA PERCEPCIÓN”

FECHA DE ENTREGA: 26 DE NOVIEMBRE DEL 2011

Introducción

A lo largo de la historia se han dado explicaciones a diferentes cuestionamientos que han surgido desde que se ha querido “conocer” al conocimiento: escuelas, pensamientos y sus más sobresalientes representantes han aportado teorías, e incluso éstas mismas dejaron aún más preguntas acerca de este tema tan debatible e infinito. Son 5 los principales problemas a los que se enfrenta la teoría del conocimiento: *¿Puede realmente el sujeto decir que ha aprendido algo? ¿Es la razón o la experiencia la vía por la cual conocemos? ¿Quién determina a quién: el sujeto al objeto o el objeto al sujeto? ¿El conocimiento es racional o también intuitivo? ¿Cómo sabemos que nuestro conocimiento es verdadero?*

A lo largo de este trabajo se expondrán dos aspectos principales de los 5 que han atrapado a los grandes científicos de la mente. Se dará una definición de cada elemento que constituye sustancialmente al conocimiento, en cuanto a su génesis y a su desarrollo. Cómo es que conocemos, que procesos se han estudiado y desarrollado dentro de diferentes ideologías y escuelas y la influencia de la experiencia para poder decir que se ha obtenido conocimiento significativo, que se ha aprendido algo. También abordaremos a groso modo a la conciencia, pues su relación con la experiencia y la manera de interpretar dada una percepción, es bastante estrecha. Analizaremos implícitamente en cada subtema del presente ensayo cómo es que la ciencia lucha por eliminar las pruebas de los sentidos, claro está, obteniendo resultados no tan satisfactorios.

El Conocimiento

El conocimiento no tiene lugar ni física ni metafísicamente, éste se encuentra sustancialmente en la consciencia humana. El conocimiento es un fenómeno que involucra un sujeto y un objeto: alguien que conoce y algo que es conocido. Se habla de que hay un conocimiento verdadero, real, auténtico y totalmente aprobado cuando el sujeto obtiene una representación de tal y como es un objeto en específico, analizado a través de un arduo proceso de entendimiento. La epistemología es una rama de la filosofía que estudia esta relación existente (sujeto-objeto) y todos los problemas que esta relación plantea. Algunas consideraciones que plantea acerca de esta relación irán desarrollándose de acuerdo al interés que enfoca cada una de sus teorías.

De acuerdo a la posibilidad del conocimiento, es decir, si en verdad el individuo puede lograr conocer y comprender su mundo circundante, hay 5 doctrinas: **El Dogmatismo, el Escepticismo, el Subjetivismo, el Relativismo y el Pragmatismo**. Para el *Dogmatismo*, resulta absolutamente posible que se conozca la verdad, afirma la posibilidad del conocimiento; la interacción sujeto-objeto es real, pues efectivamente, el sujeto puede aprehender al objeto; el sujeto capta la información del objeto sin deformación externa alguna. Esta postura se caracteriza por tener una confianza total en la razón y no cabe la duda. El *Escepticismo* niega que el sujeto pueda aprehender al objeto y tenga conocimiento de él ya que nada se puede afirmar con certeza, y todo sujeto sin excepción debe abstenerse de emitir juicio alguno. La diferencia entre el dogmatismo y el Escepticismo radica en que el primero desconoce al sujeto, mientras que el segundo no ve al objeto. El *Subjetivismo* limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga lo que acontece. El *Relativismo* niega toda verdad universal, ya que toda afirmación depende de criterios y condiciones contextualizados en una persona o en un grupo en particular, en otras palabras, el conocimiento se restringe a un espacio y momento temporal, pues lo que se cree en determinado momento no debe ni se supone sea para siempre. Para el *Pragmatismo*, el hombre no es necesariamente un ser pensante ni que pueda realizar especulaciones ni inferencias, sino más bien es visto como un ser práctico y volitivo; no considera el ámbito lógico ni el carácter autónomo pensante característico de la especie humana.

De acuerdo al origen del conocimiento, es decir, si contamos a la razón o a la experiencia como fuente de todo conocimiento, existen 5 posturas filosóficas: **el Criticismo, el Racionalismo, el Empirismo, el Intelectualismo y el Apriorismo**. El *Criticismo* hace referencia a la afirmación de que no se puede prescindir ni de la experiencia ni de la razón para explicar el origen del conocimiento. Es la doctrina fundada por Emmanuel Kant con el propósito de reconciliar el Racionalismo y el Empirismo. El *Racionalismo* acentuando el papel de la razón y niega la derivación de la experiencia en la adquisición del conocimiento de la verdad. Para el ejercicio del pensamiento considera fundamental a la deducción y a la intuición; entiende incompleta e insuficiente a la información proporcionada por los sentidos. Un gran precursor de esta doctrina es René Descartes. El *Empirismo* defiende que las personas adquirimos los conocimientos a través de la experiencia que nos proporcionan los sentidos. Esta doctrina propone que no debe aceptarse ninguna hipótesis que no sea verificada mediante la observación del mundo, o en todo caso de su experimentación, restándole importancia a todo aquello que fuera propuesto a partir de la intuición. Para el *Intelectualismo* el entendimiento o la razón son el órgano propio del conocimiento; puesto que la realidad es inteligible y racional. En el *Apriorismo* el elemento que se ha conocido o que tendrá susceptibilidad a ser conocido no provendrá gracias a la experiencia, sino del pensamiento; en otras palabras, nuestro conocimiento del mundo además de obtener datos de la experiencia, también los obtendrá de otras fuentes, como del pensamiento.

Al final se puede decir que el Conocimiento es la experiencia que tenemos todos los días, ese conocimiento práctico, metódico, sistemático, coherente, objetivo, verificable y predictivo que se obtiene en interacción de nosotros como sujetos activos y cognoscentes, con el ambiente, sujeto a cambios y a transformaciones.

Sensación y Percepción

La capacidad de procesar la *información sensorial* es fundamental para cualquier organismo. Este hecho no paso desapercibido para los griegos ni para los empiristas, quienes afirmaban que todo el conocimiento proviene de la experiencia. La percepción sensorial abarca procesos complejos que involucran al organismo y su interacción con el ambiente que lo rodea. El mundo que nos rodea no es más que un manojito de estímulos que impactan nuestro sistema sensorial y perceptual, pues cada uno de nosotros construye el mundo a partir de diferentes formas de información sensorial que recibe nuestro cerebro.

Es importante hacer una distinción entre estos dos términos: *sensación* y *percepción*. A pesar de que son procesos estrictamente subjetivos y ambos dependen de las características de cada especie e individuo, tienen una esencia muy diferente: por sensación se comprenderá a la respuesta de los receptores sensitivos a estímulos específicos del ambiente, mientras que la percepción es el resultado de la integración y el procesamiento de las sensaciones por los centros nerviosos superiores que resulta en un todo explicable y consciente, es decir, que la sensación se refiere a experiencias inmediatas básicas, generadas por estímulos aislados simples, por ejemplo, sentir frío o calor, y la percepción incluye la interpretación de esas sensaciones, dándoles significado y organización.

A groso modo, la representación mental del mundo se consigue a través de la sensación, pero sin la capacidad para seleccionar, organizar e interpretar nuestras sensaciones esta representación no sería completa, trabajo que le corresponde a la percepción.

Sensación

Este es un fenómeno innato, es decir, que aunque se nace con la capacidad de recibir sensaciones, pues no es aprendido. La sensación precede a la percepción, siendo esta última el paso inmediato que sigue a la sensación, y ésta es una diferencia funcional sencilla; en el proceso sensible se percibe un

estímulo. La organización, interpretación, análisis e integración de los estímulos, implica la actividad no sólo de nuestros órganos sensoriales, sino también de nuestro *cerebro*.

La sensación es la actividad psíquica causada por la estimulación de un órgano sensorial, ya sea a través del gusto, de la vista, del tacto, del oído o del olfato. Los sentidos nos ofrecen un panorama interesante del mundo, pero no siempre son capaces de ofrecernos una imagen exacta del mundo real. Una vez detectada esta información a través de nuestros sentidos, existe una elaboración e integración de dicha información del campo sensorial en el *sistema sensorial*, para así esta información adquiera un significado informativo. Este sistema sensorial es parte del sistema nervioso responsable de procesar esta información sensorial. Para que haya sensación es necesario también que se produzca una separación entre el órgano sensorial y el objeto sensible que serían los estímulos del medio. Las sensaciones conforman las vías de comunicación entre los individuos y entre estos y las cosas y gracias a las sensaciones el hombre obtiene servicios que su naturaleza circundante le ofrece todo el tiempo, es responsabilidad de la percepción seleccionar dicha información de acuerdo a las necesidades de cada individuo.

Las sensaciones como todos los sistemas tanto físicos y cognoscitivos del ser humano, tiene componentes básicos para su correcta y exitosa función, y que sin estos componentes no se daría lugar a la experiencia tan agradable de la sensación. Estos son: *El estímulo, el órgano sensorial y la relación sensorial*. Como ya se mencionó, *el estímulo* será aquella situación, circunstancia, objeto o persona que influya sobre los aparatos sensitivos de un organismo. También es retomada para la explicación general del presente trabajo como la comunicación que el sistema sensorial humano ha recibido en determinado momento desde el entorno. *El órgano sensorial* también ya se aludió como el conjunto de células receptoras con una función específica como el oído, el gusto, olfato, tacto y vista. *En la relación sensorial se lleva a cabo el desarrollo del proceso de aprendizaje*, pues aquí se lleva a cabo la comunicación entre los órganos sensoriales y las respuestas que un individuo da ante los estímulos recibidos

Sin embargo, las sensaciones no sólo se reciben a través de los cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto), que funcionan de forma automática y natural, sino que también dependen de la cantidad de estímulo y de su naturaleza diferencial como lo es la proporcionalidad del estímulo y de la sensación, es decir que de la intensidad del estímulo dependerá la intensidad de la sensación. La intensidad mínima que necesita un estímulo para hacerse presente se llama “umbral mínimo”, y la cantidad mínima que se aumenta o se disminuye para que el sujeto se percate de él se llama “umbral de diferencia”. El contenido de las sensaciones es importante debido a que este dependerá de las motivaciones, estado de ánimo e intereses del sujeto, ya que de acuerdo a estas características el sujeto dará o no cuenta de tal sensación.

Percepción y Cognición

El tema de la percepción ha sido uno de los más antiguos al que se ha intentado dar respuesta dentro de la corriente epistemológica. Las teorías sobre la percepción se mueven desde la separación entre el objeto percibido y el objeto real, y la consideración de que ambos son idénticos. Algunos autores creen que los estímulos en sí no poseen información suficiente, y en consecuencia gran parte de la percepción depende de las inferencias inconscientes acerca de las situaciones o escenas observadas (experiencia... de la cual hablaremos más adelante). Otros autores decían que los sentidos pueden tomar directamente del medio la información necesaria para su supervivencia, esto es, que no se da lugar a la percepción puesto a que las sensaciones ofrecen la información ya procesada e integrada para dar lugar a un aprendizaje significativo.

La percepción es un proceso psíquico superior, complejo y totalmente abstracto. A través de los sentidos, éste, recibe, elabora e interpreta la información que le llega de su entorno. Se podría decir que las sensaciones no son suficientes, ya que se necesita analizar la relación que guardan los estímulos con los objetos que los detonaron y por ende provocaron una respuesta como resultado, proceso que da lugar a los procesos perceptuales.

Un **proceso perceptual** se dará gracias a la interacción entre lo que entra de los receptores, el trabajo del sistema nervioso para interpretarlo y los contenidos guardados en cada ser humano: experiencia, que permiten relacionar, reconocer, hacer sentido y generar una **cognición** del objeto y sus circunstancias.

Involucrando al **proceso cognitivo** dentro de las capacidades humanas más importantes en su desarrollo, explicaremos la ligadura más estrecha que existe con la cognición y la percepción. La percepción ofrece una representación compleja y abstracta del ambiente, y la cognición representa un nivel aún más abstracto de representación; se podrá manipular y generar mentalmente una representación ya obtenida realmente gracias a la percepción. Sin embargo cognitivamente, ésta se hará en ausencia de una entrada sensorial y se podrá estimular la manipulación de las relaciones entre el organismo y el ambiente. Por ejemplo: podemos experimentar una situación que nos provoque dolor, como resbalar y caer por correr mientras llueve, en un piso mojado (percepción). Cuando nos presentemos en condiciones similares, autorregularemos nuestra conducta evitando la misma sensación de dolor que ya experimentamos anteriormente (cognición). Científicamente el término “cognición” es referido a todos los procesos por los cuales la información sensorial es transformada, reducida, elaborada, almacenada, recobrada y usada.

La percepción y sus elementos más importantes

Destacada la importancia de la organización de los elementos en un todo real y perceptible, se debe hacer referencia a las leyes de dicha organización. Estudios más especializados acerca de la percepción analizan cómo es que aceptado que las totalidades pierden gran parte de su identidad e importancia al ser analizadas en sus componentes. Un factor importante es la constancia de la respuesta al variar la estimulación local (provocar el estímulo que provocará una percepción específica y una reacción notable esperada, pues aunque las cualidades dependan de los elementos, ordenados de acuerdo a cierto patrón, se les experimenta de un modo inmediato, y no son inherentes a

ninguno de los elementos componentes. *Este proceso se lleva a cabo en la mente y no en los acontecimientos físicos.*

Uno de los problemas principales de la percepción consiste en explicar, usando las sensaciones como elementos, la percepción del movimiento que surge de una serie de estímulos ninguno de los cuales se mueve.

Dentro del campo de estudio de la percepción, existen dos fenómenos distintos pero inseparables en el momento de percibir: la *figura fondo y el movimiento aparente*. Al desarrollarse la distinción de *figura-fondo*, se explica que por lo general sobresale una parte de la configuración total de estímulos, mientras que por otra parte retrocedía y era más amorfa. Esta es una relación importante entre la parte y el todo, pues el interés principal abarca la forma en cómo se percibe, ya que un conjunto que es aprendido primero como parte de un todo y luego como parte de otro, se presenta bajo dos puntos de vista diferentes y por lo tanto ya está sufriendo una transformación. La situación general desempeña un papel crítico en la determinación de lo que se percibe, dando lugar a otro paradigma en el estudio de la percepción: el movimiento aparente. Este fenómeno existe realmente y tan simple como fenómeno propio, un fenómeno que no se puede reducir a sensaciones más simples sin importar el origen de alguna de ellas. Todo intento de analizarlo en función de relaciones más simples, destruiría la realidad (indiscutible) del fenómeno. Este fenómeno explica que los datos primarios de la percepción son estructuras individuales, subjetivas y propias de la percepción individual del sujeto, ya que no debe esperarse a que las sensaciones locales concordasen con la estimulación local (estimulación provocada para que se logre emitir una percepción específica de acuerdo a tales estimulaciones), pues ambas son parte de un campo total que influye en las partes individuales, y el modo de esa influencia depende de la estructura de un todo.

El principio de la Percepción *parte y todo* se refiere también a una parte de la experiencia, pues este principio menciona que lo dado está en sí mismo estructurado en grados variables; consiste en todos y procesos totales estructurados más o menos definitivamente con propiedades y leyes del todo, tendencia características del todo y determinaciones de las partes por el todo,

pues los trozos que existen aparecerán siempre o casi siempre como partes de procesos totales.

La característica principal de la ciencia actual que se dedica a estudiar el fenómeno perceptual en los individuos humanos, acapara su interés por las propiedades y la dependencia de estas propiedades de la estructura. Es como comprender a la materia pero antes comprender la esencia y estructura de los átomos, comprender cómo se comportan ante diversas circunstancias y ante las cualidades del ambiente en que se presenten inmersos. A finales de este análisis particular, se supone que lo que es percibido es un sistema razonablemente aislado una unidad de análisis significativa. La aceptación de la descripción fenoménica implica una aceptación de las unidades escogidas por el que hace esa descripción. Al aceptar esta visión fenoménica, el cognoscente sujeto reconoce que el conocimiento siempre dependerá en parte de la naturaleza del organismo percipiente, y al mismo tiempo ha decidido vivir con limitaciones de ese tipo”.

El Isomorfismo es la relación que se establece entre el orden que experimentamos en el espacio y el orden funcional en la distribución de los procesos cerebrales subyacentes, pues la relación entre ambos es idéntica. Todo lo que se planteó desde esta perspectiva explicará que los campos fisiológicos y experienciales tienen cierta identidad. El problema del Isomorfismo lleva a enfocar el problema *todo-parte*, adjudicando a este tipo de percepción una visión holística, es decir, con condiciones cambiantes integrales de la realidad que se percibe, incluso tomando en cuenta la realidad y anticipaciones que el sujeto tiene ante dicha conducta perceptual, además de incluir los efectos que ésta tiene ante él conductual y cognitivamente.

El *Isomorfismo* es una doctrina que hace ver de la experiencia la otra cara de la fisiología y se convierte, por lo tanto, en su camino real hacia el conocimiento de ésta.

Hay 3 tipos de variables que pueden influir en la Percepción: *Genéticas*, *Históricas* y *Presentes*. Por lo general se acepta que el Innatismo es la posición que sostiene que las variables genéticas determinan por completo la respuesta perceptual presente.

La Percepción también cuenta con algunos principios basados en la Organización perceptual. Estos principios son: -*Proximidad*: se tiende a percibir juntos los elementos próximos en el espacio o en el tiempo. -*Similitud*: los elementos parecidos tienden a verse como partes de la misma estructura. -*Dirección*: se tiende a ver las figuras de manera tal que la dirección continúe fluidamente. -*Disposición objetiva*: cuando se ve un cierto tipo de organización, se continúa viéndola aun cuando los factores de estímulo que llevaron a la percepción original desaparezcan.

Ninguno de estos principios de organización lleva a negar el papel de la **Experiencia** en la determinación de cuál percepción se ha de seleccionar.

La subjetividad de la percepción

Existen muchas formas de expresión para informar lo que hemos oído, visto, tocado, olido, o saboreado. Esta peculiar forma de adquirir un significado específico acerca de lo que percibimos se llama interpretación. La percepción tiene una propiedad muy característica dentro de la teoría del conocimiento: la **subjetividad**. La subjetividad hace referencia al punto de vista, intereses y otras particularidades propias del sujeto para percibir un aspecto de la realidad. Esta es la propiedad opuesta a la objetividad, la cual define un aspecto cualquiera como único, con una verdad absoluta, definitiva que a pesar de las necesidades e intereses de los sujetos (y cada uno de ellos) la interpretación no tiene lugar.

También la subjetividad hace referencia a propiedades únicas que se han adquirido gracias a una experiencia, viendo a la subjetividad como una derivación de las experiencias mentales (recordemos la capacidad cognitiva del ser humano).

La subjetividad también está relacionada con el aspecto **ideológico** del mundo y de la realidad. Aquí se afirma la primacía de las ideas, un uso exclusivo de acuerdo a las condiciones y circunstancias en las que se ve envuelta la percepción con cada individuo. Algunos de los exponentes más importantes del *Idealismo subjetivo* son Kant, Berkeley y Descartes quienes aportaban con

diferentes constructos que las ideas solo existen en la mente del sujeto y no en un mundo independiente y autónomo. Contrariamente, existe un *Idealismo objetivo* el cual tuvo como precursores a grandes filósofos como Platón y Hegel. Este pensamiento tenía como base filosófica que las ideas existen por sí mismas y que nosotros somos entes activos, ya que podemos y tenemos la capacidad de descubrir diversos aspectos del mundo.

Ya vimos la influencia de la experiencia sobre la subjetividad interpretativa a los fenómenos del mundo, sin embargo, será difícil encontrar una sola y última conclusión acerca del debate sobre la objetividad con la que afirmamos el hecho de conocer algo o de negarlo, y se ha visto a lo largo de los estudios realizados por las diferentes posturas filosóficas y psicológicas que proponen, mezclan y mejoran teorías y constructos acerca del conocimiento y sus vertientes como génesis.

Además de la subjetividad como característica de la *interpretación*, existe otro aspecto que modificará la percepción de lo que está significando una circunstancia u objeto para nosotros. Se destaca el papel que juegan los movimientos de las personas para la percepción. Por ejemplo: si un sujeto permanece estático, cualquier escena puede resultarle ambigua; pero si puede moverse libremente, los cambios que se producen en las disposiciones ópticas quedarán ligados en forma precisa a los movimientos voluntarios del cuerpo. Así su exploración dará lugar a una nueva información más significativa aún. Por otra parte los cambios provocados por la disposición de la vista, inducidos por el movimiento, le permiten imaginar qué sucede dentro de un campo visual. Debido a esto, el organismo debe estudiarse mientras éste se desenvuelve en el mundo, es decir, no deben tomarse en cuenta percepciones aisladas, sino los objetos complejos del mundo“.

Experiencia y Consciencia

René Descartes fue uno de los primeros filósofos en abarcar el estudio de la consciencia a nivel psíquico, como un fenómeno exclusivamente mental, la colocó como esencia del pensamiento. La consciencia es una propiedad humana que se hace manifiesta en la experiencia. Descartes confiere que la consciencia es la base de la certeza y la certeza es la base de la Racionalidad, siendo la consciencia la propiedad irreductible, no natural y no física universal. Leibniz y Kant dos filósofos muy importantes por sus grandes aportaciones al estudio de la consciencia, rompen la igualdad entre mente y consciencia, con ello abriendo la posibilidad de estudiar empíricamente los procesos mentales sin recurrir a la consciencia o a la introspección (así es llamada a la consciencia en el ámbito psicológico). Estos dos filósofos tenían una postura anticartesiana, pues aportaban que el pensamiento teórico y práctico eliminaba el requisito de la verificación consciente, es decir, que todo el mecanismo tan complejo del pensamiento corría sin la constante y exigente supervisión de la consciencia.

El estudio de la consciencia también, actualmente tiene un carácter científico, una visión empirista para su posible deducción y manipulación, pero siempre tomando en cuenta el punto de vista cartesiano: que la consciencia es experiencia. Otra dificultad que se ha enfrentado el estudio de la consciencia, es el carácter sensorial que le es esencial intrínsecamente a esta propiedad, pues también esta visión Cartesiana impregnó de cuestionamientos a la epistemología y a muchas cualidades filosóficas, pues la teoría de la consciencia es una teoría de propiedad mental y como tal, discierne ser de naturaleza metafísica, por lo que no sus formulaciones no deben inmiscuirse ni conciernen a la epistemología ni a su origen.

La *Consciencia* es tener percepciones, pensamientos y sentimientos, y mejor aún, percatarse de ellos. Para ser conscientes, solo es necesario percatarse del mundo externo, de aquellos estímulos que nos son agradables, qué otros son agradables y cuáles otros modifican indirectamente nuestra percepción e ideología. La consciencia es el más vivo y reluciente de los fenómenos, es cuestionable en cuanto a argumentar que existen pensamientos y percepciones que no son conscientes del todo como lo es la percepción subliminal y el

pensamiento inconsciente. Lo que es central para la conciencia, al menos en el sentido más interesante, es la *Experiencia*.

Cuando percibimos, pensamos y actuamos, existe un ruido de fondo de causalidad y procesamiento de información, pero este procesamiento por lo regular no ocurre en la oscuridad; existe también un aspecto interno, y esta es la Experiencia Consciente.

Las *experiencias conscientes* van desde las más vividas sensaciones de colores hasta las experiencias de los más tenues aromas en el ambiente, desde agudos dolores a la huida experiencial de pensamientos... y así cada una de las experiencias tiene una calidad experimentada distintiva, todas ellas son parte prominente de la vida interior de la mente.

Se puede decir que un ser es consciente si existe algo que es ser como ese ser: un estado mental es consciente si existe algo que es como estar en ese estado mental. Es decir, un estado mental es consciente si está ligado a una sensación cualitativa, una cualidad asociada de experiencia. Estas sensaciones cualitativas se conocen también como cualidades fenoménicas o qualia. El problema de explicar estas cualidades fenoménicas es precisamente el de explicar la conciencia. Para que logre comprenderse mejor el texto siguiente, tomaremos como conciencia a la cualidad subjetiva de la experiencia: como es ser un agente cognitivo.

La Experiencia vive en una enorme cantidad de variedades, cada una con sus propias características: Experiencia visual, Experiencia auditiva, Experiencia musical, Experiencia táctil, Experiencia olfativa, Experiencia gustativa, Experiencia de frío y calor, Experiencia de dolor, Sensaciones corporales, Imaginería mental, Pensamiento consciente, Emociones, Sentido del mismo, etc.

La conciencia tiene una dualidad de perspectivas: un término fenoménico y uno psicológico. Ser consciente desde una perspectiva fenoménica, es solo instanciar alguna cualidad fenoménica, es decir, como un estado mental consciente, mientras que el psicológico hace referencia a la accesibilidad de información.

La experiencia es modelada gracias a 3 inteligibles estrategias de transformación: la capacidad de aprendizaje, la inteligencia y el conocimiento.

Aprendizaje

Aprendizaje es el proceso de adquirir conocimientos, habilidades, actitudes o valores a través del estudio, la experiencia o la enseñanza. Aprendizaje es un cambio relativamente permanente en el comportamiento, que refleja una adquisición de conocimientos o habilidades a través de la experiencia y que puede incluir observación y práctica para que este se haya reforzado y logre realizarse continua y significativamente. Aprender da lugar al significado un sistema construido por el pensamiento, con el que se relacionan entre sí cosas en un sistema de principios y consecuencias, antecedentes y consecuencias exento de contradicciones.

Existe una gran diferencia entre el aprendizaje y el conocimiento: el aprendizaje es algo que ya obtuviste, nadie puede quitarte y podrás ejecutar, manipular o incluso transmitir cuando lo desees, pero el conocimiento no es propio, ese es de todos, solo acudes a él cuando lo necesitas. El aprendizaje se da gracias al conocimiento, pero el conector entre estos dos es la experiencia, es la que relaciona la significancia y esencia de que algo se logre aprender y se refuerce para que se innove en la conciencia. En otras palabras, el aprendizaje es nato, lo adquirimos a través de la experiencia que obtenemos con los sucesos diarios y el cual no termina hasta que nos morimos, para eso no se necesitan libros ya que son las vivencias de uno como persona mientras que el conocimiento por el contrario es el aprendizaje adquirido por una persona a través de la educación ya sea teórica o práctica, basada en hechos, información y conocimientos educativos.

Todo aprendizaje y todo nuevo conocimiento es una construcción producida en el contexto de esquemas y aprendizajes previos. *No existe aprendizaje de conocimientos sin percepción.* Por eso, en el aprendizaje se incluye el proceso perceptivo. Pero no sólo percibimos de forma diferente. También interactuamos y respondemos a los ambientes de aprendizaje de manera distinta.

Nuestra percepción es selectiva y se orienta siempre hacia nuestra área de interés, nuestras necesidades e incluso a nuestras diferencias individuales, por lo que el aprendizaje será relativo a cada uno de nosotros. Adquirir aprendizaje es dar significado a una experiencia pasada, la cual ya logra ejecutarse y dar pie a nuevos conocimientos que después podrán adquirir relevancia cuando adquieran un significado de aprendizaje. Filosóficamente, se puede hablar de dos tipos de aprendizaje: *el Significativo y el Empirista*. En el aprendizaje *empirista* el aprendizaje está dado en función de la *experiencia* que existe entre objetos y sujetos del conocimiento; el aprendizaje *significativo* se refiere al tipo de aprendizaje en que un individuo relaciona la información nueva con la que ya posee, reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en este proceso. En este tipo de aprendizaje se lleva a cabo todo el tiempo la comprensión y no la memorización, se lleva a cabo también la lógica y el análisis de las circunstancias u operaciones que se llevan a cabo a través de lo que percibimos o conocimos. El aprendizaje significativo se da mediante dos factores, el conocimiento previo que se tenía de algún tema, y la llegada de nueva información, la cual complementa a la información anterior, para enriquecerla.

Se puede decir que ha habido un aprendizaje cuando los conocimientos previos han de estar relacionados con aquellos que se quieren adquirir de manera que funcionen como base o punto de apoyo para la adquisición de conocimientos nuevos; la nueva información se incorpora a la estructura mental y pasa a formar parte de la memoria comprensiva; el aprendizaje significativo puede producirse mediante la exposición de la percepción o conocimiento por parte del sujeto o por descubrimiento del mismo; el aprendizaje significativo trata de la asimilación y acomodación de los conceptos; se trata de un proceso de articulación e integración de significados.

En virtud de la propagación de la activación a otros conceptos de la estructura jerárquica o red conceptual, esta puede modificarse en algún grado, generalmente en sentido de expansión, reajuste o reestructuración cognitiva, constituyendo un enriquecimiento de la estructura de conocimiento del aprendizaje; es permanente: el aprendizaje que adquirimos es a largo plazo y produce un cambio cognitivo, se pasa de una situación de no saber a saber,

además de estar basado sobre la experiencia, dependiendo de los conocimientos previos.

Las diferentes relaciones que se establecen en el nuevo conocimiento y los ya existentes en la estructura cognitiva del aprendizaje, entrañan la emergencia del significado y la comprensión.

Tábula Raza & Experiencia

Ya se retomó a rasgos generales como es que la experiencia será la mediadora de la interacción entre el sujeto, el aprendizaje y el conocimiento. Un aspecto que cabe destacar en la adquisición de experiencias para posteriormente se pueda hablar de un aprendizaje, es el de la *Tabula Raza*, que ha impuesto un paradigma muy importante y debatible tanto en el aspecto filosófico y psicológico como en el fisiológico.

La expresión *Tábula Raza* expresa la acción de dejar el pasado “atrás”, de no tomar en cuenta hechos pasados. En filosofía se aplica a la cuestión de que cada ser humano nace con la *mente vacía*, de modo que todos los conocimientos y habilidades de cada ser humano son exclusivamente fruto del aprendizaje a través de sus experiencias y sus percepciones sensoriales. La *Tábula Raza* es un dogma muy extremista, no admite fases intermedias entre el natismo y el innatismo. La única corriente filosófica que se deriva de este dogma es el Empirismo, pues como ya se vio en párrafos anteriores, esta doctrina expresa que la primer forma de conocimiento es la experiencia, es a través de ella que conocemos. Además del medio, será la estimulación a todos los contenidos del psiquismo, la que integre en el sujeto limpio de experiencias nuevos conocimientos y adquiera previalidades que se irán desarrollando en aprendizaje gracias a la práctica.

Bibliografía

- Helena Curtis

Ed. Médica Panamericana, 2006 - 768 páginas

http://books.google.es/books?id=BsmllpNzxT8C&pg=PA513&dq=percepci%C3%B3n+sensorial&hl=es&ei=2_TPTgbzFOemsAK71ODUDg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&ved=0CDcQ6AEwAQ#v=onepage&q=percepci%C3%B3n%20sensorial&f=false

- Villanueva, E. La Conciencia. En Broncano, F. (1995) La mente humana. Madrid. Trotta. Pp. 385-400

- Afanasiev, V. Fundamentos de filosofía (1983) editorial edimusa.

- Xirau, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía. UNAM, 2009